



World Library and Information Congress: 69th IFLA General Conference and Council

1-9 August 2003, Berlin

Code Number: 109-S
Meeting: 86. Bibliography
Simultaneous Interpretation: Yes

Bibliografías nacionales electrónicas: estudio actualizado

Unni Knutsen

Biblioteca Nacional de Noruega
División de Oslo

Resumen:

En 2001 el abajo firmante presentó una actualización del estudio "Resultados de una 'Encuesta sobre control bibliográfico y bibliografía nacional' " dirigido por Robert Holley en 1996.

La presente ponencia analiza con mayor profundidad los datos reunidos y se centra en los formatos de las bibliografías nacionales. La bibliografía nacional electrónica ocupa un lugar importante y las versiones de Internet cada vez gozan de mayor aceptación. La ponencia proporciona una visión general de la situación actual, los planes de las agencias bibliográficas nacionales para el futuro más inmediato, así como breves comentarios relativos al seguimiento de las recomendaciones de la "Conferencia Internacional sobre Servicios Bibliográficos Nacionales". Asimismo, muestra ejemplos de prácticas recomendables procedentes de países de distintos lugares del mundo y señala puntos que tal vez convendría tratar con el fin de mejorar las bibliografías nacionales electrónicas.

Introducción:

En 1996 Robert Holly presentó los "Resultados de una 'Encuesta sobre control bibliográfico y bibliografía nacional'". El abajo firmante actualizó el estudio en 2001. 52

agencias bibliográficas de todo el mundo compartieron amablemente su situación actual y sus planes para el futuro.

El estudio de 2001 mostraba que el principal formato de la bibliografía nacional todavía era el impreso. Un 75% de las agencias bibliográficas nacionales mantenía una bibliografía nacional impresa, lo que supone un descenso del 15% a lo largo de 5 años. El CD-ROM todavía ocupaba un lugar importante. Otros formatos electrónicos como microficha, disquetes, discos flexibles, etc. perdían rápidamente importancia. Se detectaba un mayor interés en el acceso en línea e Internet como el principal formato de la bibliografía nacional.

Sin embargo, el principal descubrimiento fue que la mayoría de las agencias bibliográficas nacionales (NBAs) todavía distribuyen sus bibliografías nacionales en varios formatos.

Un análisis detallado de los tipos de formato mostraba:

Impreso:

- 39 NBAs mantienen una bibliografía nacional impresa
- 13 NBAs no mantienen una bibliografía nacional impresa
- 14 NBAs sólo publican en formato impreso (principalmente en países con pocos recursos)
- 25 NBAs mantienen una bibliografía nacional impresa, además de publicarla en varios formatos electrónicos.

CD-ROM:

- 19 NBAs la producen en CD-ROM
- 5 NBAs la producen en CD-ROM, pero no ofrecen conexión en línea/ Internet
- 2 NBAs tienen el CD-ROM como único formato.

Acceso en línea/Internet:

- 6 NBAs ofrecen acceso en línea, pero no acceso a Internet
- 2 NBAs ofrecen acceso en línea/Internet como único formato
- 23 NBAs publican su bibliografía nacional en Internet.

Planes futuros de las NBAs:

Los resultados señalados anteriormente suscitan las siguientes cuestiones:

1. ¿Las NBAs que actualmente publican sus bibliografías nacionales sólo en formato impreso planean publicarlas en Internet una vez que estén informatizadas?

2. ¿Las NBAs que actualmente la producen en CD-ROM y que no poseen conexión a Internet tienen la intención de dejar de producirlo cuando tengan una versión de la bibliografía nacional en Internet?
3. ¿Las NBAs que actualmente cuentan con formatos en línea/Internet y CD-ROM tienen la intención de dejar de producir el CD-ROM?
4. ¿Los países que tienen acceso en línea, pero no acceso a Internet planean crear una versión de la bibliografía nacional en Internet?
5. ¿Pasará a ser Internet el principal formato de la bibliografía nacional?

Todas estas preguntas podrían obtener respuesta con una perspectiva limitada (hasta 2006) mediante el estudio de los planes de las NBAs.

1. Tal y como se menciona arriba, 14 NBAs sólo publican en formato impreso. 5 de éstas no preveían grandes cambios en cuanto a la publicación. 7 agencias informaron que planeaban añadir CD-ROM junto con los accesos en línea o Internet. 6 países planeaban lanzar una versión en Internet, pero ni una sola agencia planeaba utilizar el acceso a Internet como único formato.
2. Una agencia no tenía planes para el futuro, mientras que otras planeaban contar con acceso en línea y/o a Internet. Ninguna de las agencias contemplaba el dejar de producir el CD-ROM.
3. Ninguno de los 14 países que tienen acceso en línea/Internet además de CD-ROM planeaba dejar de producir el CD-ROM.
4. De las 6 agencias con acceso en línea pero no a Internet, 4 tenían planes de desarrollar un acceso a Internet.
5. Sólo dos agencias señalaron estar considerando suprimir el formato impreso. 15 NBAs afirmaron desear crear una versión en Internet, mientras que 9 deseaban proporcionar acceso en línea, en la mayor parte de los casos además del acceso a Internet. Ninguna agencia encuestada tenía la intención de suprimir el CD-ROM, mientras que 13 agencias podrían considerar la idea de introducir el CD-ROM.

Cambios en los formatos 2001 - 2006

Formato	Estudio de 2001	Planes 2001 - 2006
Impreso	39	37
CD-ROM	19	32
Acceso en línea (no de Internet)	17	26
Internet	23	38

La tradición de la impresión parece que continuará. El formato impreso cumple los requisitos de archivo y conservación de *"Las recomendaciones finales de la Conferencia Internacional sobre Servicios Bibliográficos Nacionales"* y, evidentemente, también se trata de una forma de distribución útil cuando escasean los ordenadores y las redes informáticas.

El importante puesto que ocupa el CD-ROM se debe principalmente al hecho de que, en general, el formato es de uso amigable y posee múltiples puntos de acceso. Normalmente, la descarga de los datos es sencilla. Además, el hecho de que tanto el formato impreso como el CD-ROM generen beneficios a las NBAs hace que estén más extendidos.

El objetivo de lograr una distribución de la bibliografía nacional puntual y eficaz se puede satisfacer mejor mediante la provisión de acceso en línea/Internet a una base de datos donde los registros se agregan constantemente. Los formatos en línea/Internet también pueden ofrecer puntos de acceso múltiples y una interfaz amigable. Además, se pueden satisfacer las necesidades especiales de ciertos grupos de usuarios. La accesibilidad universal que ofrece Internet mejorará el intercambio de datos y supondrá un paso adelante gigantesco en lo referente al establecimiento del control bibliográfico universal. No obstante, las NBAs deberían garantizar que los datos puedan ser fácilmente descargados y reutilizados por otras agencias. Dentro de unos años, imagino que el CD-ROM desaparecerá y que Internet evolucionará hasta convertirse en el principal producto de la bibliografía nacional.

Bibliografías nacionales en Internet:

Como se ha señalado anteriormente, 15 de las NBAs del estudio planeaban crear una versión en Internet antes de finalizar el año 2006. ¡Es un placer para mí informar que al menos 9 de ellas han logrado este objetivo a mediados de 2003!. Particularmente, es una gran noticia que la lista incluya varios representantes de países con pocos recursos.

¿Las bibliografías nacionales son promocionadas por la agencia?

En lo que se refiere a la promoción de las bibliografías nacionales en Internet, me temo que las NBAs tienen mucho trabajo por delante. No existen muchas páginas de presentación que tengan una remisión directa a la bibliografía nacional. El modo más extendido para proporcionar el acceso a la bibliografía nacional es a través de un enlace a los catálogos y bases de datos. Sin embargo, al observar las bases de datos, resulta bastante problemático saber si una base de datos concreta contiene los registros de la bibliografía nacional o no. En mi opinión, las agencias bibliográficas nacionales deberían prestar más atención a la presentación de sus bases de datos. Incluso cuando la bibliografía nacional se publica en un fichero independiente puede resultar difícil de identificar.

Unas cuantas agencias son la excepción. La Biblioteca Nacional de Canadá te dirige directamente a su base de datos AMICUS (Catálogo nacional canadiense) desde la página principal <http://www.nlc-bnc.ca/index-e.html>. Lo mismo puede decirse de Austria http://www.onb.ac.at/index_eng.htm.

Otro ejemplo es Irán (<http://www.nli.ir/new/english/>), donde a la bibliografía nacional, con interfaz en latín y persa, se accede a través de un menú desplegable.

Asimismo, en la página principal del Servicio de la Biblioteca Nacional de Kenia (<http://www.knls.or.ke/>) la información sobre la bibliografía nacional es fácil de encontrar. El hecho de que la bibliografía nacional no esté todavía en Internet no les impide promocionar el servicio y el producto impreso (<http://www.knls.or.ke/publications.htm>). Varias agencias tienen un enfoque similar al describir y promocionar sus bibliografías en formato impreso y en CD-ROM.

En general, muchas agencias han invertido un gran esfuerzo en describir los servicios bibliográficos nacionales y sus productos. Un ejemplo es la Biblioteca Alemana http://www.ddb.de/index_e.htm. Otro ejemplo es la Biblioteca Nacional de Suiza (http://www.snl.ch/d/online/inna_ueb.htm), donde Das Schweizer Buch está disponibles incluso en formato PDF para los suscriptores. Hasta donde yo sé, este es un enfoque poco usual.

Los registros bibliográficos nacionales como recurso en línea

Los datos bibliográficos nacionales se ponen a disposición del usuario en Internet de distintas formas. En mi estudio, 16 agencias contestaron que los registros estaban mezclados como parte del fichero que incluye todos los registros de la agencia. 17 informaron que los registros se mantenían en un fichero distinto. 12 afirmaron que los registros estaban mezclados como parte del catálogo colectivo, donde 6 tenían sus registros incluidos como parte del catálogo colectivo. Es muy frecuente que los datos bibliográficos nacionales aparezcan en distintos contextos. Un ejemplo de esto es la Bibliografía nacional canadiense, que es parte de la base de datos AMICUS (<http://amicus.nlc-bnc.ca/aaweb/amilogine.htm>) donde los registros de la Biblioteca Nacional de Canadá coexisten con registros de otro origen y con los registros del catálogo colectivo canadiense.

Otros ejemplos de países que tienen los registros bibliográficos mezclados con el OPAC son Croacia (<http://www.nsk.hr/opac-crolist/crolist.html>) y Sudáfrica (http://natlib1.unisa.ac.za/screens/opacmenu_s3.html).

Entre los países que han elegido presentar la bibliografía nacional como base de datos independiente se encuentra Letonia ([http://fikuss.lanet.lv:4505/ALEPH0/LBNFT4\[\]1H5GVKIY8JM6IQ625RBTC9MBPE6P7KY98FPQ6M5M7I-03310/con-Ing/eng](http://fikuss.lanet.lv:4505/ALEPH0/LBNFT4[]1H5GVKIY8JM6IQ625RBTC9MBPE6P7KY98FPQ6M5M7I-03310/con-Ing/eng)) y Namibia (<http://library.unam.na/nml.html>).

No creo que se sea posible argumentar que una solución es mejor que la otra. Lo importante es que los registros de las bibliografías nacionales sean promocionados por la agencia. Es esperanzador ver que la mayoría de las bases de datos poseen al menos una interfaz en inglés, además de una interfaz en la(s) lengua(s) nacional(es), ya que así facilitan al mundo exterior el acceso a los datos bibliográficos.

¿Cómo facilitar la adquisición?

Las bibliografías nacionales son herramientas importantes para los bibliotecarios encargados de la adquisición y usuarios profesionales que necesitan estar al día con publicaciones recientes. Por ello, varias agencias han introducido listas de material recientemente adquirido.

La frecuencia de la publicación difiere desde periodicidad semanal (ejemplo de Suecia: <http://dijkstra.libris.kb.se/svb/v21/>), quincenal (ejemplo de Austria: <http://bibliographie.onb.ac.at/biblio/> y Noruega <http://nabo.nb.no/nyhetsliste/>) hasta mensual (ejemplo de Bélgica: <http://www.kbr.be/bb/fr/Bbstr1.htm>).

En mi opinión, las agencias que no cuentan con este instrumento de adquisición deberían animarse a crear dicho servicio.

Seguimiento de las recomendaciones actuales

Las recomendaciones finales, párrafos 6-10, de la "*Conferencia Internacional sobre Servicios Bibliográficos Nacionales*" de 1998 tratan de la presentación y actualización de la bibliografía nacional.

El párrafo 6 afirma que existe variedad de formatos. Concretamente, menciona que al menos uno de los formatos debería ser capaz de cumplir las necesidades de archivo y conservación y que debería ser accesible en todo momento. En mi opinión, el temor a que pueda perderse la información guardada en versiones electrónicas con el paso del tiempo es una de las razones principales por las que el formato impreso todavía ocupa un puesto tan importante. Las NBAs deberían explorar las posibilidades de una conservación a largo plazo de la bibliografía nacional electrónica. ¡Mientras tanto, lo mejor que podemos hacer probablemente sea imprimir copias con fines de preservación!

Ningún formato puede cumplir los requisitos del párrafo 7 mejor que el formato en línea. Este apartado insta a las NBAs que presenten el material lo antes posible tras la publicación con el fin de garantizar que la distribución sea eficaz. Una base de datos actualizada y accesible es una vía de distribución mucho mejor que la impresa o incluso que el formato CD-ROM.

El párrafo 8 se refiere a la información que se presenta en cada edición de la bibliografía. El término edición es irrelevante para una base de datos constantemente actualizada, pero es claramente aplicable a los formatos impreso y en CD-ROM y, hasta

cierto punto, a las ediciones estáticas en línea como listas de material recién adquirido. Dicho esto, los formatos en línea actualizados han de ser presentados con claridad para su identificación.

El párrafo 9 señala la importancia de incluir una introducción y, si es posible, una guía del usuario que informe, por ejemplo, de los elementos básicos de los registros, la cobertura, ordenación, herramientas bibliográficas, de clasificación y catalogación y listas de términos especiales, con definiciones y abreviaturas. Las bibliografías impresas normalmente contienen esta información. Por experiencia sé que los formatos en CD-ROM y en línea dejan bastante que desear en este aspecto. No obstante, algunas agencias han hecho esfuerzos para cumplir estos requisitos incluso en el entorno electrónico. Mi agencia es un ejemplo, ya que ha añadido guías de usuario a los distintos campos de búsqueda, listas de abreviaturas utilizadas (<http://www.nb.no/baser/norbok/english.html>) y una visión general de la cobertura, elementos básicos de los registros, herramientas bibliográficas, etc. (http://nabo.nb.no/trip?_b=baser&_s=E&navn=norbok&_h=0).

El párrafo 10 señala la importancia de basar la bibliografía nacional en normas internacionales reconocidas. El párrafo también enfatiza claramente que la bibliografía debería estar ordenada de forma adecuada, con puntos de acceso que respondan a las necesidades de los usuarios. Este punto es complicado, ya que los usuarios varían desde bibliotecarios profesionales a usuarios especializados, usuarios con necesidades especiales como problemas visuales y, por supuesto, usuarios finales normales. Supongo que la mayoría de las NBAs defenderían que su bibliografía en Internet está organizada de modo que responde a las necesidades del usuario, pero como hemos visto en los ejemplos anteriores, ¡hay formas variopintas de presentación! Quizás, ¿deberíamos desarrollar un conjunto de recomendaciones básicas relativas a las bibliografías nacionales electrónicas y/o publicar algunos ejemplos de prácticas recomendables?

Bibliografía:

"The final recommendations of the International Conference on National Bibliographic Services". 2002. <http://www.ifla.org/VI/3/icnbs/fina.htm>

HOLLEY, Robert. *"Result of a 'Survey on bibliographic control and national bibliography, IFLA Section on Bibliography'"*. International Cataloguing and Bibliographic Control, 27 (1), Enero/Marzo 1998, pp. 3-7

KNUTSEN, Unni. *"Changes in national bibliographies, 1996-2001"*. 2001. <http://www.ifla.org/IV/ifla67/papers/143-199e.pdf>